

## LOS SONETOS DE LA MUERTE

Del nicho helado en que los hombres te pusieron,  
te bajaré ala tierra humilde y soleada.  
Que he de dormirme en ella los hombres no supieron  
y que hemos de soñar sobre la misma almohada

Te acostaré en la tierra soleada  
con una  
dalcedumbre de madre para el  
hijo dormido,  
y la tierra ha de hacerse  
suavidades de una  
al recibir tu cuerpo de niño dolorido.

Luego iré espolvoreando tierra  
y polvo de rosas,  
y en la azulada y leve polvoreda  
de luna,  
los despojos livianos irán  
quedando presos

Me alejaré cantando mis  
venganzas hermosas,  
¡Porque hondor recóndito la  
mano de ninguna  
bajará a disputarme tu pañuelo  
de huesos!

II  
Este largo consuelo se hará  
mayor un día,  
y el alma dirá al cuerpo que no  
quiero seguir  
arrastrando su masa por la rosada  
vía,  
por donde van los hombres,  
contentos de vivir...

Sentirás que a tu lado cavan  
briosamente,  
que otra dormida llega al quiega  
ciudad.  
Esperaré que me hayan cubierto  
totalmente...

Y después hablaremos por  
una eternidad!  
Sólo entonces sabrán el  
porqué no madura  
para las bondades tu  
cuerpo todavía,  
taviste que bajar, sin fatiga, a  
dormir.

Se hará luz en la zona de los  
síos, oscura;  
sabréis que en nuestra alianza  
signos de astros había  
y, roto el pacto enorme, tenías  
que morir...

III  
Malas manos tornaron la vida  
desde el día  
en que, a una señal de astros,  
dejara su planeta  
nevado de azucenas. En gozo  
florecía.  
Malas manos entraron  
trágicamente en él...

Y yo dije al Señor: "Por las  
sendas mortales  
le llevan. ¡Sombra antada que  
no sabe guiar!  
¡Arráncalo, Señor, a esas  
manos fatales  
o le hundes en el largo sueño  
que sabes dar!"

¡No lo puedo gritar, no le  
puedo seguir!  
Su barca empuja un negro  
viento de tempestad.  
Retómalo a mis brazos o le  
siegas en flor."

Se detuvo la barca rosa de  
vivir...  
¿Qué no sé del amor, qué no  
tuve piedad?  
¡Tú, que vas a juzgarme, lo  
comprendes, Señor!

## GABRIELA

(Vicuña, Coquimbo 1889 -  
Nueva York 1957)

Poeta y profesora chilena, uno de los más sólidos valores literarios de la América hispana. Su verdadero nombre es Lucila Godoy Alcayaga. Después de haber sido en los años de 1911 a 1922 inspectora, profesora de historia en el Liceo de Antofagasta, inspectora y profesora en el Liceo de Los Andes, Directora y profesora de castellano en el Liceo de Punta Arenas (Magallanes), Temuco y sexto de Santiago, fue comisionada en 1922 por el gobierno chileno para estudiar la organización de las bibliotecas en México y luego en 1928, ostentó el cargo de delegada de la Asociación de Lacarno. En 1931 explicó la asignatura de Historia y Civilización de España en los colegios Middlesbury y Bernard d los Estados Unidos de Norteamérica, y después fue nombrada secretaria del Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones y miembro del Concejo Administrativo del Instituto Internacional de Cinematografía Educacional del citado organismo ginebrino. Ha sido premiada por la Sociedad de Escritores y Artistas de Santiago de Chile por su obra "Sonetos de la Muerte", publicada en 1914, y posee diplomas honoríficos de la Universidad de Chile. Es autora de "La

**AUTORÍA**

Stock, Erwin

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1997

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Garbriela Mistral [artículo] Erwin Stock.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile